

¡Y esto en la tan alabada «Oda a la Ascensión»! En fin, que todo eso del «Siglo de oro» y de los «clásicos» es convencionalismo. El verdadero «siglo de oro» de nuestra lírica, ya lo dije hace tiempo, lo he repetido poco hace en la «Revista Quincenal», y volveré a repetirlo ahora, es el siglo XIX, no entero, el medio siglo de 1830 a 1880, en que tuvimos líricos, o lírico-épicos, como Espronceda, Zorrilla, Campoamor, Núñez de Arce, Cea, Aguilera, Florentino Sanz, Bretón de los Herreros, Tassara, Pastor Díaz, Arolas, y otros muchos poetas menores, pero muy superiores a los llamados «clásicos».

Volviendo a los poetas americanos, creo que lo fueron Heredia y Zenea, y he leído poesías hermosas de Amado Nervo, de Juan de Dios Peza, de Rafael Obligado, y de otros muchos cuyos nombres no recuerdo ahora; y también he leído muchos versos de otros que no eran poetas, de los censurados en los cuatro tomos de «Ripios».

Respecto de la «Poesía Americana» que exhiben ustedes en el número 112 de la Revista «Nosotros», mi opinión no puede ser más adversa, como lo es a to-